

# Mariángeles Cosculluela

Esta tarde se presenta en el Centro de Profesorado Ana Abarca de Bolea de Huesca uno de esos libros que, al principio, nos parecen necesarios y enseguida pasamos a considerarlos imprescindibles. Esto es lo que me ocurrió a mí cuando Belén López Casanova me envió un ejemplar de su 'Mariángeles Cosculluela Mazcaray. Compromiso, innovación y reforma de la educación musical', editado por la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza. El libro es un apretado resumen de la tesis doctoral dirigida por Antonio Bernat Montesinos y María Manuela Jimeno Gracia, defendida brillantemente por Belén López en la Universidad de Zaragoza en mayo de 2009. Mariángeles Cosculluela (Barbastro, 1943 - Zaragoza, 2002) compartía la tesis de Manuel Bartolomé Cossío, director del Museo Pedagógico Nacional, cuando afirmaba que el maestro era lo que más importaba y que lo más urgente era la formación de los maestros porque ellos serían capaces de superar las carencias del edificio escolar o del material de enseñanza. Y en esta tarea de formación del profesorado, el trabajo de Mariángeles resultó definitivo en esas dos décadas prodigiosas — los ochenta y los noventa —, ilusionantes años de reforma y experimentación, primero, y de implantación de la Logse, después, una ley que establecía que la música debían impartirla maestros especialistas en esta materia, lo que propició que estudiantes de Magisterio pudieran cursar la especialidad de Música en la Universidad. Además, miles de maestros en activo hicieron los cursos que Mariángeles diseñó — Chis-chás, Cascabillo y Bigulín —, en los que ofrecía recursos didácticos y metodológicos para la enseñanza musical y recogía elementos significativos de la música tradicional aragonesa. A la música tradicional le ocurre lo mismo que a los cuentos tradicionales. Podemos pensar que si han llegado hasta nosotros, por algo será. Hemos avanzado mucho, pero queda mucho camino por recorrer. Mariángeles estaría feliz de que estemos justo ahí: en el camino.

*Por: Víctor Juan  
Director del Museo Pedagógico de Aragón*